

Comunidad de Madrid

La crisis del servicio educativo madrileño destruye cientos de puestos de trabajo

EL GOBIERNO regional del PP, con la presidenta Esperanza Aguirre como bandera mediática, lanzan cortinas de humo, en forma de autoridad pública para el profesorado, tarimas y otras rancias ideas educativas predemocráticas, para ocultar la reconversión y la pérdida de empleo y calidad del servicio educativo madrileño.

La Consejería de Educación sigue reduciendo plantilla e improvisando una organización caótica de los centros. No importa que los colegios y los IES lleven un mes funcionando con un número determinado y autorizado por la Administración de grupos, alumnos y profesores. Ahora se han dado cuenta de que no tienen dinero para mantener un servicio educativo, en el que ya apenas invertían -mucho menos, un ínfimo 2,6% del PIB madrileño, que la media, 4,5% del PIB, que se invierte en otras regiones-, porque el neoconservadurismo económico, que Esperanza Aguirre reivindica como adalid y su Gobierno practica, ha convertido la Comunidad madrileña en un erial industrial, ha vendido a precios o arrendamientos ínfimos los servicios públicos a allegados que pensaban que el consumismo era infinito y ahora las arcas públicas ya no ingresan dinero.

Ahora mismo, por ejemplo, se suprimen varias decenas de grupos, autorizados en septiembre, en IES, lo que significa hacinamiento de alumnado en aulas con más de 30 alumnos en Secundaria y más de 35 en Bachillerato, inaplicación de las medidas de atención a la diversidad, para la superación del fracaso escolar, etc. Este reajuste organizativo supone enviar al paro o a contratos temporales a varias decenas de profesores interinos, nombrados en junio para ocupar una plaza por todo el curso escolar, vulnerar también los derechos de varias decenas de profesores funcionarios, empeorar las condiciones laborales de todo el profesorado de muchos centros, cambiándoles a estas alturas de curso el grupo de alumnos al que imparte clase, aumentando por encima de la ratio máxima el número de alumnos de esos grupos, etc.

Pero, además, se suprimen aulas de enlace en centros de Primaria y Secundaria, se reduce el número de orientadores, no se atiende la demanda de varios miles de personas adultas que reclaman una plaza en los centros de Educación para Personas Adultas, se deja en la calle y se les niega una plaza escolar a miles de jóvenes que solicitan escolarizarse en Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior, etc.